



Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de enero de 2006
Español
Original: inglés

Carta de fecha 17 de enero de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

En relación con la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de 13 de julio de 2005 (S/PRST/2005/31), tengo el honor de transmitirle el informe final de la investigación de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo de los sucesos acaecidos el 9 de julio de 2005 en la aldea de Kabingu, en Kivu del sur.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar mi más profunda preocupación por los continuos abusos de los derechos humanos que se producen en la República Democrática del Congo. Como señaló el Consejo de Seguridad en varias de sus resoluciones y declaraciones presidenciales relativas a la República Democrática del Congo, debe ponerse fin a la impunidad y los autores de los crímenes como los que se destacan en el informe adjunto (véase anexo) deben comparecer ante la justicia.

Le agradecería que distribuyera la presente carta y su anexo a los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Kofi. A. **Annan**



Anexo**Informe de la investigación de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo del ataque contra la aldea de Kabingu, en Kivu del sur, perpetrado el 9 de julio de 2005****I. Resumen**

1. Del 12 al 20 de julio de 2005, un equipo multidisciplinario de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) hizo una investigación del ataque perpetrado la tarde del 9 de julio de 2005 por un grupo de elementos armados rwandeses contra la aldea de Kabingu, localidad de Mamba, agrupación de Fendula, colectividad de Kalonga, en el territorio de Bunyakiri, a unos 60 kilómetros al noroeste de Bukavu, en la provincia de Kivu del sur.

2. Según los testimonios reunidos, el equipo confirmó que en el ataque, murieron más de 50 civiles. Más de 40 de las víctimas, en su mayoría mujeres y niños, murieron abrasados en sus chozas o a machetazos cuando intentaban escapar. Otras 15 resultaron heridas, seis de las cuales murieron más tarde en centros de salud locales como consecuencia de las heridas sufridas, y 11 mujeres fueron violadas durante el ataque. Además, hubo un saqueo generalizado.

3. Los testigos señalaron que los autores eran un grupo de unos 30 rwandeses bien armados procedentes de una zona cercana al Parque Nacional de Kahuzi-Biega, a unos 20 kilómetros al noroeste de Bukavu. Fuentes locales acusaron al mismo grupo de la matanza de Nindja, agrupación de Ihembe, en territorio de Kabare, perpetrada el 23 de mayo de 2005, en la que murieron al menos 14 civiles.

4. Los testigos locales indicaron que el ataque de Kabingu pudo haber sido una represalia contra la población por haber colaborado con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y la MONUC. Al parecer, en junio y julio de 2005, un grupo de milicianos rwandeses armados habían llevado a cabo una serie de ataques en la colectividad de Kalonge, en territorio de Bunyakiri, y los militares de la MONUC habían realizado una patrulla rutinaria en la zona del Parque Nacional de Kahuzi-Biega el 7 de julio.

5. Se calcula que más de 10.000 civiles fueron desplazados después de los ataques de Kalonge. Los residentes de Kabingu no han podido regresar a su aldea y han pedido asistencia en la reconstrucción de sus hogares.

II. Metodología

6. Durante la investigación, el equipo de la MONUC fue en tres misiones sobre el terreno a Kabingu y las agrupaciones vecinas de Chifunzi y Rambo los días 12, 16 y 20 de julio de 2005. El equipo entrevistó a 60 personas, incluidas víctimas, testigos oculares, dirigentes comunitarios, el Comandante del 1012º Batallón de las FARDC, otros oficiales de estas fuerzas y policías locales. El equipo también entrevistó a 11 supervivientes en los centros de salud locales (seis en el hospital de Chifunzi el 16 de julio, y cinco en el Hospital Panzi de Bukavu los días 13 y 19 de julio). Además, se recibieron informes por escrito del Jefe de Kalonge, el Administrador

del territorio de Bunyakiri y una organización no gubernamental local, el *Comité d'encadrement des femmes et des enfants reuves et orphelins*, de Kalonge.

7. Cabe mencionar que muchos de los habitantes de Kabingu huyeron después del ataque y no estaban para ser entrevistados cuando el equipo visitó la aldea.

III. Crímenes perpetrados

Matanzas, secuestros y violaciones de civiles

8. Según se informa, la aldea de Kavingu fue atacada por un grupo de unos 30 milicianos rwandeses la tarde del 9 de julio de 2005. Los testigos declararon que los asaltantes iban armados con machetes, armas automáticas, granadas y antorchas y que la mayoría vestía uniformes militares. Los asaltantes procedían, al parecer, del Parque Nacional de Kahuzi-Biega, zona que en la actualidad está bajo el control de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) y grupos armados rasta.

9. En las semanas anteriores al ataque contra Kabingu hubo una serie de ataques de grupos rwandeses armados en otros lugares del territorio de Bunyakiri. Dos aldeas de la colectividad de Kalonge, Rwamikunda y Chamusi, sufrieron sendos ataques el 2 de julio, en los que murieron o fueron secuestrados varios civiles. El 5 de julio, tropas de las FARDC, guiadas por algunos lugareños, localizaron a los milicianos en el Parque Nacional de Kahuzi-Biega, capturaron a algunos de ellos y recuperaron bienes saqueados. Como la situación era en general inestable, algunos residentes de Kabingu habían empezado a pernoctar en la selva. El 9 de julio, cuando la mayoría de los hombres de la aldea se encontraban patrullando la zona o en sus escondites, las mujeres y los niños, cansados de dormir en la selva, decidieron regresar a Kabingu y se encontraban reunidos en tres chozas situadas en las afueras de la aldea. Se cree que el ataque contra la aldea de Kabingu fue una reacción a las acciones de las FARDC y la MONUC.

10. Los testigos describieron cómo se produjo el ataque. Los hombres armados saquearon y prendieron fuego a la primera fila de chozas (más de 30), empezando por la que pertenecía al jefe de la aldea. Un superviviente, que fue obligado a salir de su hogar mientras lo saqueaban, oyó que los atacantes hablaban en swahili y kinyarwanda y los vio prender fuego a otras chozas. Según otro testigo, cuando los agresores llegaron a las tres chozas donde se escondían las mujeres y los niños, gritaron en swahili para averiguar quién estaba dentro y luego bloquearon las puertas de las chozas y les prendieron fuego. Un testigo declaró haber oído gritos de auxilio que salían de las chozas en llamas pero no pudo ayudar a los que estaban dentro. Varias víctimas consiguieron escapar del fuego. Una superviviente señaló que los atacantes la encerraron a ella y a sus seis hijos, junto con otras 30 personas, en su choza antes de prender fuego al tejado. Cuando escapaba por una ventana le asestaron varios bayonetazos. No pudo rescatar a sus hijos. Una niña de 13 años declaró que dos de sus hermanos intentaron escapar pero fueron arrojados de vuelta a las llamas por un miliciano. Otra mujer señaló que intentó escapar con su bebé de 16 meses pero que fue atrapada por un atacante, que arrojó a su bebé dentro de una choza en llamas. El miliciano luego la violó y golpeó con una bayoneta. También declaró haber presenciado cómo otras mujeres que se escondían en su casa fueron violadas por los atacantes, suceso que fue confirmado más tarde por otros testigos. En un informe del Jefe de la colectividad de Kalonge se señaló que habían sido violadas 11 mujeres.

11. Al abandonar Kabingu, los hombres armados capturaron a varios lugareños, incluidas cuatro niñas. Tres de ellas murieron apuñaladas posteriormente y sus cuerpos se encontraron cerca de la aldea. La cuarta víctima, de 13 años, escapó de sus captores, junto con otros tres menores, el 4 de agosto. Ésta declaró que permaneció en la selva junto con un niño y otras niñas (de unos 14 años) que habían sido capturados en aldeas vecinas. Según esta víctima, durante su cautividad, todas las niñas fueron violadas repetidamente y obligadas a servir de “esposas” de los milicianos. También fueron objeto de palizas y fueron obligadas a caminar en la selva durante horas acarreado sacos de bienes robados.

12. Otra víctima declaró al equipo que él y su mujer fueron capturados y obligados a transportar artículos robados al Parque Nacional de Kahuzi-Biega antes de lograr escapar. Antes de ser capturados, el matrimonio presenció cómo los atacantes golpeaban en su hogar a sus dos hijos de 3 y 5 años hasta matarlos.

13. La mañana del 10 de julio, varios supervivientes y soldados de las FARDC basados en Mamba llegaron a Kabingu. El Comandante de las FARDC locales ordenó a los lugareños que enterraran a los muertos y varios testigos que participaron en el entierro declararon que pudieron recuperar más de 40 cadáveres, en su mayoría de mujeres y niños. La mayoría de los cadáveres estaban tan quemados que no pudieron ser identificados; otros tenían marcas de heridas de machete. Los cadáveres fueron enterrados en dos fosas comunes. Quince heridos fueron trasladados a centros de salud locales para recibir tratamiento médico y seis murieron posteriormente como consecuencia de sus heridas.

14. Aún se desconoce el número exacto de víctimas, ya que la mayoría de los lugareños no había regresado a Kabingu cuando se hizo la investigación. No obstante, según los testimonios reunidos, el equipo pudo determinar lo siguiente:

- a) Más de 40 víctimas, en su mayoría mujeres y niños, murieron abrasados vivos en sus chozas o a machetazos cuando intentaron escapar;
- b) Quince civiles resultaron heridos, seis de los cuales murieron posteriormente en centros de salud locales como consecuencia de las heridas sufridas;
- c) Once mujeres fueron violadas durante el ataque;
- d) Al menos seis civiles fueron capturados en la aldea; tres de ellos fueron asesinados posteriormente.

Saqueo y destrucción de hogares de civiles

15. En las declaraciones de los testigos y las víctimas se indicó sistemáticamente que en el ataque contra Kabingu, los perpetradores prendieron fuego a numerosas chozas. Otros relataron cómo consiguieron escapar de sus hogares en llamas. Durante la misión sobre el terreno, el equipo de investigación pudo confirmar que al menos 42 viviendas habían ardiendo y descubrió dos fosas comunes recientes cerca de la casa del jefe de la aldea.

16. Fuentes locales señalaron que el mismo grupo armado había perpetrado los ataques y saqueos denunciados en otras aldeas de la zona en junio y principios de julio de 2005. Esta información fue confirmada con el relato de tres menores, dos de los cuales declararon haber sido secuestrados de la aldea de Kwamikundu. Los niños también declararon que habían presenciado cómo hombres armados robaban bienes en otras aldeas.

IV. Supuestos perpetradores

17. Los testigos indicaron que los perpetradores eran rwandeses procedentes de la zona del Parque Nacional de Kahuzi-Biega, situado a unos 20 kilómetros al noroeste de Bukavu. Los atacantes, unos 30, al parecer iban bien armados, tenían el pelo trenzado y hablaban kiswahili y kinyarwanda. Una fuente de las FARDC declaró que un hombre conocido como Kyombé era el líder del grupo armado y manifestó que los atacantes dejaron una carta en uno de los cadáveres advirtiéndole que seguirían atacando a la comunidad local si las FARDC interferían en sus acciones.

18. Los grupos armados rwandeses intensificaron sus actividades en las localidades de Mamba y Ntulo en el mes de junio. En un incidente que se produjo a finales de junio, grupos armados rwandeses al parecer secuestraron a más de 50 civiles a lo largo del eje de Bukavu a Kalonge, y aún se desconoce el paradero de esas personas.

19. El equipo no pudo determinar si el grupo armado que perpetró el ataque de Kabingu estaba relacionado de alguna forma con las FDLR o con alguno de los grupos rasta que operaban en la zona. El bastión de las FDLR se encuentra en Ekingi y al parecer el grupo tiene posiciones en Namuhembe, una zona cercana a la colectividad de Kalonge, en territorio de Bunyakiri.

V. La situación humanitaria

20. Después de los ataques lanzados contra la colectividad de Kalonge, se calcula que unos 10.000 civiles han huido de sus hogares. Se ha prestado asistencia humanitaria a los desplazados internos en varias aldeas y muchos de los heridos han recibido tratamiento médico en los centros de salud de las agrupaciones de Chifunzi, Rambo y Mule.

21. El 15 de septiembre, durante otra misión sobre el terreno a Kabingu, los oficiales de protección del menor de la MONUC comprobaron que la aldea seguía desierta. Según los ancianos de la aldea, los lugareños no habían regresado a Kabingu porque no podían reconstruir sus hogares. Recientemente, los lugareños declinaron la ayuda alimentaria que les ofrecía la organización no gubernamental CARITAS, y en su lugar pidieron asistencia para reconstruir su aldea.

VI. Respuesta de la MONUC y de las autoridades congoleñas

22. Aunque una sección de las FARDC (compuesta de 12 soldados) del 1012º Batallón estaba desplegada cerca de Kabingu, los atacantes no encontraron ninguna resistencia de las FARDC cuando atacaron la aldea. Al parecer, los soldados apostados en las colinas que rodeaban la aldea huyeron tras la llegada de los milicianos. Dos soldados de las FARDC declararon que su unidad no defendió Kabingu porque tenían miedo de Kyombé, el comandante del grupo armado. El Comandante de las FARDC locales explicó que sus tropas estaban muy mal equipadas y eran demasiado reducidas como para garantizar la seguridad de la población de Kalonge. No obstante, después del ataque, las FARDC incrementaron su presencia en la zona y establecieron una base cerca del eje Kabare-Rwamikundi.

23. El 12 de julio, la MONUC facilitó una visita del fiscal adjunto de Kivu del sur al lugar de la matanza y el equipo también transmitió las conclusiones de sus investigaciones al fiscal de Bukavu. La MONUC apoyó activamente a la judicatura local de Bukavu para que abriera una investigación de la matanza de Kabingu. El 25 de julio, una delegación encabezada por el asesor de seguridad del Presidente de la República Democrática del Congo llegó a Bukavu con la misión de apoyar una investigación judicial de la matanza de Kabingu. No obstante, hasta la fecha no ha habido ninguna detención de los supuestos responsables del ataque.

24. La MONUC sigue vigilando de cerca a los grupos armados que operan en la zona. Desde mediados de julio se han denunciado ataques en otras aldeas y numerosos casos de secuestro de civiles por estos grupos armados y la MONUC ha incrementado su presencia militar en la zona en un intento de estabilizar la situación de la seguridad. Entre el 6 y el 9 de septiembre, la Brigada de Kivu del sur de la MONUC y tropas de las FARDC llevaron a cabo una operación conjunta con más de 1.000 efectivos, en un esfuerzo de rastrear la zona norte de Parque Nacional de Kahuzi-Biega en busca de grupos rebeldes. La MONUC seguirá haciendo todo lo posible por apoyar a las autoridades congoleñas en las acciones que emprendan para llevar a los responsables de esos actos ante la justicia.
